

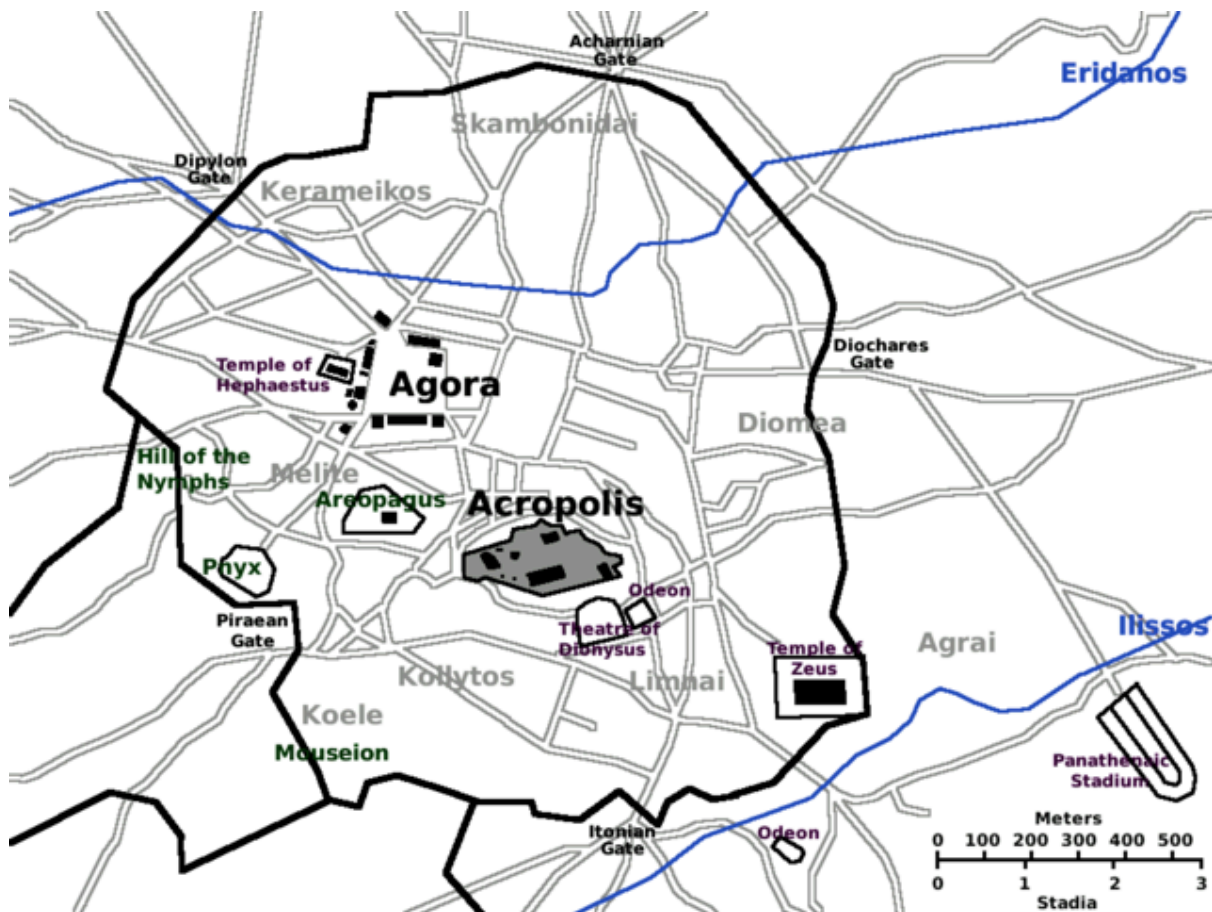
ESPACIOS Y MONUMENTOS DE LA ATENAS CLÁSICA



La ciudad de Atenas fue reconstruida en gran parte después de la victoria de Platea del 480 a.C., debido a que tanto los barrios como los templos quedaron destruidos cuando los persas la saquearon. Como recordatorio de tan penosos acontecimientos, los restos derribados del apenas comenzado Partenón fueron incrustados en la ladera de la Acrópolis, a la vista de todos los ciudadanos.

El interior de la ciudad amurallada estaba dominado por el promontorio de la **Acrópolis**, bajo la cual se extendía el resto de la ciudad en una planicie interrumpida por una serie de colinas: **el Areópago** (colina de Ares), **el Museo** (colina de las Musas), y **el Ninféo** (colina de las ninfas), y entre estas dos estaba la **Pnix**, donde tenían lugar las sesiones de la Asamblea ateniense.

N



Fuente imagen : [singinglemon](#)

Si un visitante, en pleno siglo V a.C. llegaba a Atenas por mar, entraba por **el puerto del Pireo**, el más grande de Grecia. Temístocles comenzó la fortificación del Pireo en 493-92 a.C., y años más tarde quedó unido a la ciudad por los **Muros Largos** (7 km de longitud y de 4 m de espesor), lo que la hizo prácticamente inexpugnable.

Hasta entonces, el puerto había sido *la bahía de Falero*, desde donde la distancia entre la ciudad y el mar era más corta, pero con Temístocles el Pireo adquirió una nueva fisonomía, fue fortificado y, con sus tres bahías naturales (*Cántaro*, zona comercial; *Cea* y *Muniquia*, zonas militares) se convirtió en la base naval más poderosa de toda Grecia.

Siguiendo el camino desde el Pireo, el visitante podía entrar a la ciudad por la *puerta Itonia* o seguir extramuros hasta *la puerta Dipilón*, más al oeste, la puerta más emblemática de la ciudad.

Junto a la zona sur de la Acrópolis, llamada *Limnai* por ser pantanosa, la ciudad se extendió especialmente hacia el noroeste, *el Cerámico*, por el nombre del héroe Céramo, (de ahí que la Acrópolis no se hallara en el centro). Allí se ubicó la plaza pública o **Ágora**, el corazón de la ciudad, centro político y económico al mismo tiempo y, además, espacio como ninguno para las relaciones sociales de los atenienses.

En sus inicios, en el **Ágora** tenían lugar las reuniones políticas, las sesiones judiciales, las representaciones teatrales, las procesiones religiosas y toda la actividad de compra y venta de alimentos y enseres de la población. Sin embargo, con el tiempo, con la consolidación de las instituciones democráticas, y para descongestionar la zona, parte de la actividad política se desplazó hacia la zona de la **Pnix**, donde tenían lugar las reuniones de la Asamblea de ciudadanos, y las representaciones teatrales se trasladaron al **Teatro de Dioniso**, en la pendiente sur de la colina.

De todos modos, el Ágora siguió siendo el centro neurálgico de la ciudad pues, junto a su función de mercado público, muchos de los edificios que alojaban las sedes de órganos políticos y administrativos siguieron ubicados allí, al igual que diversos altares y templos.

Si leemos a **Pausanias** en su *Descripción de Grecia*, en el libro I dedicado al Ática, nos encontramos con un excelente guía que nos conduce ante las fachadas de los edificios singulares que poblaban el Ágora, salvando la distancia temporal entre el historiador (s. II de nuestra era) y la Atenas de época clásica.

Poco después de cruzar **la Puerta Dipilón** (cerca de ésta se hallaba **la Puerta Sagrada**, que llevaba a Eleusis, y en sus alrededores había un templo en honor a Deméter), dejando atrás el **Cerámico** o cementerio público, pórticos y santuarios, delante de los cuales se emplazaban imágenes de bronce de personajes que por algún motivo alcanzaron fama, el camino se dividía en dos vías: una era la llamada **Vía de las Panateneas**, que llegaba a la Acrópolis

atravesando en diagonal el Ágora, y por la que los atenienses acudían en procesión cada cuatro años hasta el templo de la diosa Atenea para honrarla y agradecer su protección; la otra, que giraba en ángulo hacia el sur, tenía a su derecha los edificios más monumentales del Ágora de entre los que podemos destacar :

- **el Pórtico Real**, construido hacia el 460 a.C., fue la sede del arconte basileus, quien durante un año era la máxima autoridad de la polis. A este edificio fueron trasladadas las leyes de Solón donde eran custodiadas.

- **el Pórtico de Zeus**, con pinturas de los Doce Dioses y de hazañas bélicas atenienses.

-detrás de los dos, **el Santuario de Afrodita Urania**.

-**el templo de Apolo Patroo**, llamado así porque se le consideraba padre de los jonios.

-**el Hefesteion** o templo en el que se veneraba a Hefesto y a Atenea, ubicado detrás del anterior monumento, sobre la colina de Colono Agoreo. Hasta mediados del siglo XIX este templo se consideraba de Teseo, ya que en sus metopas se representaban las hazañas del héroe local. A día de hoy, es uno de los mejor conservados.

-**el Metroo**, o santuario consagrado a la Madre de los dioses, Rea; lugar donde se guardaban documentos públicos como los archivos del Consejo o Boulé.

-**el Buleuterio**, sede de las reuniones del Consejo o Boulé de los 500.

-**la Tolo**, edificio de planta circular, sede de los cincuenta prítanos que constituían la comisión permanente del Consejo, representantes de la ciudad durante la décima parte del año.

-**las esculturas de los héroes**, cuyos nombres tomaron las diez tribus en que Clístenes estructuró la población del Ática: Hipotoonte, Antíoco, Ajax, Leos, Erecteo, Egeo, Acamante, Cécrope, Egeo, Eneo y Pandión.

-**la Heliea**, sede del tribunal popular de justicia. Se trataba de un cuerpo de seis mil miembros o heliastas, renovados anualmente y repartidos en los diversos tribunales de la ciudad para intervenir como jueces en los procesos.

Volviendo de nuevo al inicio de este recorrido, se hallaban en la parte de enfrente otros edificios:

-**el Pórtico Péculo o de las Pinturas**, en cuyos muros se podían ver las representaciones pintadas de los atenienses interviniendo en diversos combates famosos: en un lateral, la batalla de Énoe contra los lacedemonios (457 a.C.); en el muro central estaban representados los atenienses y Teseo luchando contra las amazonas y, por otro lado, los atenienses en la toma de Troya; en otro lateral estaban representados los combatientes de Maratón.

-el altar de los Doce Dioses.

Los anteriores edificios mencionados, junto con otras construcciones no tan bien conocidas (bien por falta de fuentes escritas o por las dificultades con que tropieza la arqueología), y las innumerables estatuas de bronce emplazadas delante de todos estos edificios, conferían un aspecto impresionante y monumental a esta parte occidental del Ágora para cualquier visitante que acudiera a la ciudad.

Por otro lado, la parte oriental del ágora resultaba menos espectacular y servía de centro comercial propiamente:

Podríamos hacernos una idea del bullicio del lugar si pensamos en los grandes mercados al aire libre de las ciudades actuales, repletos de puestos, tiendas de poca consistencia arquitectónica y porches con comercios.

En el Ágora ateniense, tiendas y talleres dispuestos desordenadamente, pero más o menos agrupados según las mercancías que ofrecían, eran frecuentados por los habitantes de la ciudad, los campesinos, que acudían allí a vender sus excedentes y comprar lo que necesitaban, e incluso, sobre todo en primavera, coincidiendo con las Grandes Dionisiacas, muchos extranjeros procedentes de las ciudades griegas aliadas.

En los alrededores del ágora se hallaban otros edificios importantes como:

- **el Santuario de Teseo:** uno de los santuarios más famosos de Atenas. Se construyó a mediados del siglo V. Durante las campañas de Esciro, en el 469 a.C. , Cimón halló los huesos de Teseo y fueron trasladados a este lugar.

- **el Pritaneo,** edificio que representaba el hogar común de la ciudad, sede de uno de los tribunales de sangre de Atenas, donde se hallaban escritas las leyes de Solón.

Sin duda, la joya de Atenas fue la **Acrópolis**. Mientras se subía por la empinada vía, a la derecha estaba el pequeño **templo de Atenea Nike**, construido en el 421 a.C., durante la paz de Nicias, recordando la victoria del espíritu griego frente a la barbarie.

Después, se atravesaba la gran puerta monumental, **los Propileos**, diseñada por **Mnesicles** pero no terminada nunca porque el estallido de la guerra en 431 a.C. interrumpió el trabajo. Era una construcción bella e impresionante. A su izquierda había un edificio que albergaba exposiciones de pinturas, llamado **Pinacoteca**.

Atravesando los Propileos, el visitante se encontraba, tras sortear diversas estatuas, con **El Partenón**, obra de los arquitectos **Ictinos y Calícrates** y, frente a él, **la gran estatua de**

bronce de Atenea Prómaco. El templo poseía la forma tradicional de una cella, que albergaba la extraordinaria estatua de oro y marfil de la diosa, **la Atenea Partenos**, rodeada de un peristilo de columnas dóricas.

Las esculturas de los frontones, las 92 metopas y el friso que recorre toda la cella, así como la estatua de oro y marfil, fueron diseñadas por **Fídias**, famoso escultor, arquitecto y pintor, amigo de Pericles. En el friso se reproducía la gran procesión de las Panateneas, en la que, cada cuatro años, representantes del pueblo de Atenas ofrecían un nuevo manto a su diosa patrona.

Al Oeste del Partenón se hallaba **el Erecteo**, consagrado a Erecteo, rey fundador de Atenas, a Poseidón y a Atenea. El templo presenta una planta irregular con tres pórticos, cada uno de un estilo diferente, y está ubicado en el santuario más antiguo de la Acrópolis. Allí se podía ver la imagen más antigua de madera de la diosa Atenea salvada de la invasión persa, y el olivo sagrado que la diosa regaló a la ciudad.

Tanto el Partenón como otros edificios formaron parte del programa político y urbanístico de Pericles y fueron sufragados con los tributos de los aliados. Sus adversarios políticos decían que el tesoro aportado por las necesidades de la guerra se estaba derrochando engalanando la ciudad, pero Pericles defendía que Atenas no tenía que rendir cuentas a sus aliados, siempre y cuando mantuviera su defensa y tuviera apartados a los persas. Su programa proporcionó trabajo a numerosos artesanos y artistas e hizo de Atenas un centro digno de su poder, una enseñanza para Grecia.

Desde el lado sur de la Acrópolis se podía ver **el Santuario de Zeus Olímpico**, comenzado a construir por Pisístrato en el 530 a.C.

Cuando se desciende de la Acrópolis, al pie de los Propileos, se ve una colina llamada **Areópago**, porque el primero en ser juzgado allí fue Ares. Si en sus orígenes el Areópago acaparó gran parte de las competencias del gobierno de la ciudad, en pleno siglo V a.C. había quedado ya relegado a la función de tribunal de determinados casos de homicidio. Otras sedes de tribunales atenienses para casos de homicidios fueron **el Pritaneo, el Delfinio, el Freato y el Paladión**.

En la ladera sur de la Acrópolis destacaba **el Santuario de Dioniso** y, junto a él, **el Teatro** del mismo dios con esculturas de poetas trágicos y cómicos. Allí mismo se hallaba **el Odeón**, para los concursos musicales.

En esa misma ladera sur se hallaba **el Santuario de Asclepio**, cuyo culto fue introducido en la ciudad a mitad de siglo V.

¿Qué simboliza el Partenón dentro de la doctrina imperialista de Pericles?

1-Consolidó la idea de que Atenea fuese considerada la diosa patrona de Atenas, por cuanto ella misma representa: diosa guerrera, diosa virgen, protectora de artesanos y artistas, encarnaba la inteligencia activa y creadora.

2-El Partenón fue el primer templo concentrado y dedicado exclusivamente a una divinidad:

-Las metopas representan la lucha de hombres racionales contra amazonas, centauros.....Los hombres representan el esfuerzo y el combate a través de la inteligencia y la dignidad.

-El frontón Este representa el nacimiento de Atenea: esta escena expresa en forma mitológica lo que el surgimiento de Atenas en el mundo significa en su más elevado nivel: tiene una misión personificada en la figura de Atenea.

-El frontón Oeste representa el tema de la lucha de Atenea y Poseidón por la posesión del Ática. La lección es que Atenas es grande tanto por tierra como por mar, porque en ambos un dios anhela poseerla.

-Los frisos representan la fiesta nacional de las Panateneas: exaltan al pueblo de Atenas hasta el encuentro con los dioses. Aquí están los habitantes de Atenas en lo mejor de ellos mismos, como les gustaría que les viesen. La procesión esparce un espíritu divino sobre sus participantes, acercándolos a la felicidad de los dioses.

-El templo en su conjunto crea una atmósfera piadosa, sugiere lo que es vivir bajo la protección de los dioses benignos. La representación de la divinidad y del pueblo no podía dejar de conmover.

El cometido del Partenón era excitar el entusiasmo y el amor por la grandeza ateniense. Atenea es una diosa de la guerra que incita a su pueblo a ella porque desea que gane honor.

El deseo de gloria y honor procedentes del éxito haría a Atenas y sus ciudadanos comparables a los grandes héroes del pasado.

En la misma época que el Partenón, Pericles encargó la construcción de otros cuatro templos para honrar a los dioses protectores de su proyecto político: en Atenas se construyó **el templo de Ares**, dios de la guerra, y **el templo de Hefesto**, dios del fuego, que presidía las fábricas que enriquecieron a Atenas y la equiparon para la guerra; su colocación en el Ágora, como hemos visto antes, lo situaba en el centro de la vida ateniense.

Los otros dos templos se hallan fuera de Atenas: en el promontorio de Sunio se eleva **el templo del rey del mar, Poseidón**, visible a todos los barcos que volvían a Atenas por el Este, siendo lo primero que se veía de la patria.

En la costa norte del Atica, sobre la cima de un acantilado, se elevó un **templo a Némesis**, ya que como personificación del fatum o destino, no podía dejarla de lado un pueblo tan propenso a desafiar a la fortuna como el ateniense.

Fuentes y bibliografía:

-Pausanias: *Descripción de Grecia. Ática*, Madrid: Alianza Editorial, 2000

-Flacelière, Robert: *La vida cotidiana en el siglo de Pericles*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy, 1989

-Bowra, C.M.: *La Atenas de Pericles*, Madrid: Alianza Editorial, 1983